

JUP

POR UNA
GENERACIÓN
ORGANIZADA PARA
LA VICTORIA

②

JULIO 84

RIOJA 919 - ROSARIO

Archivo Movimiento Estudiantil de Rosario

Instituto de la Reforma - LINK

Col. SR01

↓
a)
PUEBLO-NACION contra OLIGARQUITA-IMPERIALISMO: no hay conciliación posible

La historia argentina es la del enfrentamiento inconcluso e irreconciliable entre los poderes imperialistas que nos dominan y explotan y nuestro pueblo, resistiendo dramáticamente al invasor. Aliada permanente del imperialismo, la oligarquía ha gobernado la colonia y sometido al pueblo. Imperialismo y oligarquía son nuestros enemigos.

EL PERONISMO: movimiento de liberación nacional

Las masas populares argentinas encontraron en Perón y el peronismo la identificación política de sus aspiraciones, conformando un movimiento nacional destinado a romper la dependencia y transformar las estructuras sociales, económicas, culturales y políticas del sometimiento y la injusticia.

Sin embargo, si bien el peronismo imposibilitó y jaqueó permanentemente el orden oligárquico y construyó un nuevo sistema, no pudo imponerlo de manera definitiva.

El cuartelazo reaccionario del '55 desalojó mediante la violencia al peronismo del gobierno y se abocó a la destrucción sistemática de los logros del justicialismo. Buscaba así consolidar el poder oligarca.

La presencia del peronismo como fuerza popular organizada y su resistencia impidieron la restauración del coloniaje. La crisis del sistema capitalista dependiente y el accionar peronista bajo la genial conducción de Perón concluyeron con el regreso del Gral. a la Patria y la experiencia revolucionaria del '73.

a
↑
↓
c
Experiencia que se frustraría cuando, tras la muerte de Perón, los distintos factores de poder y organizaciones del movimiento convirtieron a éste en campo de batalla de intereses más personales o de sector que ideológicos o políticos. Los montoneros, el lopezrreguismo y el vanderismo, cada uno con su proyecto y dejando de lado al pueblo, representaron aspectos de ese enfrentamiento. Abandonado el programa del FREJULI, cuando el gobierno cae nadie sale a defenderlo. El peronismo estaba ya desmovilizado; había desaparecido la fuerza popular organizada.

EL PROCESO: retorno al coloniaje

La dictadura militar transformó las bases sociales y la organización política de la nación, dejando una nueva estructura de la dependencia.

La desmovilización del peronismo -principal afectado por este accionar imperialista- se consolidó aislando, hambreado y dividiendo, cuando no suprimiendo, a los sectores populares y nacionales, desarticulando sus organizaciones, masacrando sus mejores cuadros e innovando.

Esto posibilitó la estructuración de un nuevo modelo de país dependiente, más profundo, actualizado y eficiente.

LA SALIDA DEMOCRATICA: crisis del proceso y reacomodamiento oligarca.

Cuando la lucha del pueblo comenzaba a tomar fuerza sobreviene el colapso del régimen. La derrota de Malvinas desplazó el modelo autoritario y puso en nuestras manos el retorno a la democracia, que fue más un repliegue ordenado y concertado del enemigo que producto exclusivo de la lucha. La oligarquía cedió el gobierno del estado manteniendo los factores de poder en sus manos.

ELECCIONES: el peronismo de la derrota.

El peronismo se presentó a elecciones vacío de contenido ideológico y político, ajeno a su esencia movimientista, sin fuerza popular organizada, copado por aparatos. No habló de revolución, no dio imagen de paz y seguridad. Sólo mostró soberbia y prepotencia. En vez de renovación presentó los mismos dirigentes de la derrota del 76. Se negó a aceptar la realidad, no tuvo programas actualizados ni conducción.

Ganó Alfonsín.

EL ALFONSINISMO: "un servidor de pasado en copas nuevas"

El alfonsinismo no puede identificarse como el proyecto imperialista. Es expresión de la dispersión existente en la sociedad argentina, de sus ansiedades y carencias. Este imaginativo rejunte de anacrónicos principios liberales propuesto como panacea se impuso ante la falta de una propuesta mejor sobre una personalidad con algún atractivo y con una muy eficiente campaña publicitaria.

No tiene en cuenta la problemática de la dependencia como elemento fundamental a atacar. Su tinte y conexiones socialdemócratas, su concepción liberal de la política, su visión de la economía, de la educación, de la cultura, de la política exterior, no son nacionales y constituyen coincidencias parciales o no con el proyecto del imperialismo.

Su base social es heterogénea y alberga sectores peligrosamente fluctuantes. Sólo uno tiene proyecto propio, claro y definido: la oligarquía. El alfonsinismo no ha encontrado adhesión en los sectores obreros.

NUESTRO PUEBLO NO HA ENCONTRADO REFERENTE
NI ESTRUCTURA QUE EXIRESEN HOY SUS
NECESIDADES DE TRANSFORMACION SOCIAL

EL GOBIERNO RADICAL: administrador constitucional de la estructura de la dependencia

Más allá del abandono del gobierno en manos civiles, el enemigo retiene para sí el control de los resortes claves del sistema político, económico, educativo, cultural y militar. La oligarquía busca reacomodarse y consolidarse. Para hacerlo, y como cobertura, difunde un planteo: la democracia es un sistema que se agota en los tres poderes constitucionales. Se deja libres así a otros factores de poder, muy superiores, que existen en la sociedad y que pueden conducirla en función de sus propios intereses.

Además, el proceso nos deja al estado mismo estructurado en un sentido que mantiene la dependencia, rechazando la participación popular y su concientización y movilización crecientes.

El gobierno radical no sólo no ha atacado a los poderes oligarcas independientes del estado sino que ni siquiera ha intentado producir cambios en la estructura misma del estado que el proceso nos dejó. La política de Crinspun es la misma de Martínez de Hoz, en cultura y educación Alconada Aramburú se encarga de que todo siga igual, el aparato represivo-militar no se ha tocado... Y así todo.

LA ETAPA ACTUAL

Los peronistas conocemos en carne propia la diferencia entre democracia y dictadura. En especial los compañeros que pagaron con cárceles, torturas o la vida misma su adhesión al movimiento. Sabemos también que la democracia no se agota en prácticas formales, sino que es todo un sistema que, respetando esos mecanismos formales y las libertades individuales, permita profundizar la lucha antioligárquica y alcanzar la liberación nacional y la justicia social. Sólo así tiene sentido la democracia. Construir esa democracia implica la lucha sistemática y la destrucción del poder oligarca.

Privilegiamos la defensa de este orden constitucional precario, inconsistente, sin contenido nacional, popular ni revolucionario. Si bien la democracia formal no alcanza, la dictadura militar permite al enemigo librar la lucha en el terreno que le resulta más favorable. Por esto, uno de nuestros objetivos de la hora ha de ser CONSOLIDAR LA DEMOCRACIA.

Para esto es necesario EVITAR LA CONSOLIDACION DEL ENEMIGO. Y para ello, además de actuar en lo político, hay que incidir en otros campos. La patria financiera está intacta, las FFAA siguen con la doctrina de la seguridad nacional, los medios de comunicación siguen en manos del imperialismo, la superestructura cultural y educativa no ha variado en lo sustancial...

Ante el avance del enemigo en sus múltiples formas de estructurar la dependencia, nosotros, que luchamos por la liberación, debemos dar la lucha en todos y cada uno de los frentes e impedir

Archivo Movimiento Estudiantil de Rosario
Instituto de la Reforma - UNR

que el imperialismo consolide sus políticas.

La estrategia debe apuntar a todos los frentes, y para ello es necesario que la política se adecúe a gran cantidad de realidades diferentes. La sociedad no agota el espectro de poder en el estado, sino que lo extiende a gran cantidad de sectores, instituciones y ámbitos en los que se plantean luchas parciales de poder. Debemos contemplar una realidad social que abarca lo político institucional, lo económico, las organizaciones intermedias de trabajadores, profesionales, comerciantes, empresarios, la cultura, la universidad, etc. Sólo dando la batalla política desde lo nacional y popular en todos y cada uno de estos frentes construiremos el poder para realizar nuestros objetivos de transformación. Para ello necesitamos estructuras adecuadas a cada frente y un PROYECTO PROGRAMÁTICO ACTUALIZADO.

EL PERONISMO: ¿movimiento nacional de liberación o partido liberal cómplice?

La idea de movimiento supera a la del partido político tradicional, que convoca a individuos aislados o a lo sumo a algún sector social en particular. El movimiento nacional convoca, contiene y organiza a todos los sectores de la nación, que pueden sintetizar así una política común para lograr los objetivos de la liberación. Ofrece la posibilidad de realizar una acumulación progresiva de poder como para cuestionar con éxito la estructura que garantiza la dependencia. Es una estructura ajena al sistema que puede cohesionar la labor en las estructuras propias del sistema con vistas a su transformación global.

Requiere una conducción estratégica unificada que interprete correctamente la realidad y garantice la solidez ideológica. También necesita un proyecto político claro que brinde los principios orientadores para la acción y una organización capaz de adecuar esa política a distintas situaciones, dar respuestas tácticas, proveer de recursos materiales y humanos al proyecto, mantenerlo alimentado con las realidades de los distintos frentes, etc.

Hace tiempo que el peronismo ha dejado de parecerse a esto.

Consecuencia de la crisis del peronismo vemos que:

- el peronismo ha dejado de ser el movimiento de liberación nacional.
- ha perdido su proyecto de liberación.
- no tiene conducción desde la muerte de Perón.
- no tiene orgánica sólida y propia (es decir ajena al sistema)
- sus organizaciones están paralizadas en una lucha estéril.
- ha perdido el contacto y la representación de las bases.
- hay cristalización doctrinaria.
- hay completa desorientación.
- el aparato gremial está burocratizado

Archivo Movimiento Estudiantil de Rosario

Instituto de la Reforma UNR

que el imperialismo consolide sus políticas.

La estrategia debe apuntar a todos los frentes, y para ello es necesario que la política se adecúe a gran cantidad de realidades diferentes. La sociedad no agota el espectro de poder en el estado, sino que lo extiende a gran cantidad de sectores, instituciones y ámbitos en los que se plantean luchas parciales de poder. Debemos contemplar una realidad social que abarca lo político institucional, lo económico, las organizaciones intermedias de trabajadores, profesionales, comerciantes, empresarios, la cultura, la universidad, etc. Sólo dando la batalla política desde lo nacional y popular en todos y cada uno de estos frentes construiremos el poder para realizar nuestros objetivos de transformación. Para ello necesitamos estructuras adecuadas a cada frente y un PROYECTO PROGRAMATICO ACTUALIZADO.

EL PERONISMO: ¿movimiento nacional de liberación o partido liberal cómplice?

La idea de movimiento supera a la del partido político tradicional, que convoca a individuos aislados o a lo sumo a algún sector social en particular. El movimiento nacional convoca, contiene y organiza a todos los sectores de la nación, que pueden sintetizar así una política común para lograr los objetivos de la liberación. Ofrece la posibilidad de realizar una acumulación progresiva de poder como para cuestionar con éxito la estructura que garantiza la dependencia. Es una estructura ajena al sistema que puede cohesionar la labor en las estructuras propias del sistema con vistas a su transformación global.

Requiere una conducción estratégica unificada que interprete correctamente la realidad y garantice la solidez ideológica. También necesita un proyecto político claro que brinde los principios orientadores para la acción y una organización capaz de adecuar esa política a distintas situaciones, dar respuestas tácticas, proveer de recursos materiales y humanos al proyecto, mantenerlo alimentado con las realidades de los distintos frentes, etc.

Hace tiempo que el peronismo ha dejado de parecerse a esto.

Consecuencia de la crisis del peronismo vemos que:

- el peronismo ha dejado de ser el movimiento de liberación nacional.
- ha perdido su proyecto de liberación.
- no tiene conducción desde la muerte de Perón.
- no tiene orgánica sólida y propia (es decir ajena al sistema)
- sus organizaciones están paralizadas en una lucha estéril.
- ha perdido el contacto y la representación de las bases.
- hay cristalización doctrinaria.
- hay complejos irresueltos.
- el aparato gerencial está burocratizado

Archivo Movimiento Estudiantil de Rosario
Instituto de la Reforma - UNR

liberación sobre moldes ideológicos propios.

Para lograr la liberación nacional y superar el esquema de poder establecido en Yalta es necesario que los países del tercer mundo explotado propongan un nuevo orden mundial, al que sólo podrán llegar coordinando su acción.

La integración continental -en nuestro caso con América Latina- es el paso previo a la universalización.

Algo que nuestros dirigentes formales parecen haber olvidado: solidaridad con los movimientos de liberación nacional de Latinoamérica y el Tercer Mundo independientemente de sus posiciones ideológicas particulares.

La problemática de la liberación presenta dos caras inseparables: la ruptura de la dependencia en lo externo y la transformación de las estructuras sociales en lo interno.

La transformación social supone una organización radicalmente nueva en lo político, económico, cultural, etc., a través de la cual se democratice totalmente el poder de decisión, de tal forma que sea puesto en manos del pueblo y sienta reglas para la elaboración constante del modelo social a adoptar con la participación igualitaria de todos.

Para el peronismo, el pueblo es el sujeto de la historia, y, por lo tanto, su voluntad no puede ser sustituida por círculos, trenzas ni aparatos.

Hoy se impone elaborar: **ACTUALIZACION POLITICA Y DOCTRINARIA.**
PROGRAMAS ACTUALIZADOS.

LA REORGANIZACION: de abajo hacia arriba

Precisado lo anterior -o precisándolo a través de la discusión permanente- hay que acometer la tarea de reconstruir la estructura del movimiento. Esa reorganización del movimiento ha de darse de abajo hacia arriba; es decir, con un alto grado de participación de bases y cuadros intermedios en ese objetivo. Las superestructuras son altamente responsables de las sucesivas derrotas del peronismo, por lo que no parecen ser las más indicadas para resolver este problema.

El militante debe ser el factor central de elaboración de una política de masas destinada a las masas. Hay que regenerar organizaciones insertadas en las bases, donde el militante participe en la discusión de ideas y políticas y en la construcción del poder para llevarlas a cabo. Necesitará tener un compromiso muy grande con la realidad social que lo rodea y una práctica constante para su interpretación y transformación.

La construcción de estas estructuras es condición necesaria para la reconstrucción del movimiento peronista.

Archivo Movimiento Estudiantil de Rosario

Instituto de la Reforma - UNR

Col. SR01

No desconocemos sin embargo que de arriba hacia abajo, es decir desde uno o varios puntos de la superestructura del peronismo, se intentarán alternativas organizativas. En la medida en que respeten los objetivos históricos, las necesidades, los tiempos y las realidades actuales del movimiento serán también útiles.

La conducción será el resultado de todo este proceso de reordenamiento y recomposición. Mencionar nombres de antemano, además de ser un error político, es no comprender que el proceso tiene una estructura lógica inversa: primero el reordenamiento en base a la discusión y el accionar permanente, luego, la conducción, que no será -ni tendría por qué serlo- semejante a la ejercida por Perón. Quién o quiénes integrarán esa conducción es un problema que el tiempo permitirá ir perfilando. Su liderazgo se ejercerá en tanto se muestren capaces de conducir al peronismo hacia sus objetivos históricos.

LOS EJES EN LA CONFECCION DE CUALQUIER PROYECTO DENTRO DEL PERONISMO NO PUEDEN SER OTROS SINO LOS DE LA LUCHA REVOLUCIONARIA PARA LA LIBERACION NACIONAL Y LA FELICIDAD DEL PUEBLO QUE EL PERONISMO DEBE RETOMAR.

LO DEMAS SON SOLO FALSAS OPCIONES QUE DIVIDEN Y CONFUNDEN.

En todo este proceso es imprescindible darse políticas hacia sectores no peronistas con vistas a la conformación de un frente de liberación nacional. Para ello es necesario abandonar prácticas sectarias y despojarse de soberbia y complejos.

RECONSTRUIR EL PERONISMO Y, SOBRE ESTE
EJE VERTEBRAR EL FRENTE DE LIBERACION

LA JUVENTUD PERONISTA

"La existencia de algunos peronistas que se han dedicado a defender sus apetitos o intereses personales o a servir los de sus círculos o "trenzas" han provocado un cierto grado de disociación perjudicial a los fines del conjunto del peronismo. ... Es indudable que tales defectos, especialmente imputables a los dirigentes, sólo se podrán corregir mediante una verdadera revolución dentro del peronismo y esa revolución deberá estar en manos de la juventud del movimiento. ... Desgraciadamente hemos tropezado con una juventud peronista dividida en pequeños sectores, dominados por caudillitos, con sus valores que no discutimos, pero que resultan negativos para la unidad que necesitamos. ... El primer deber de la juventud es intentar la pacificación en los sectores a que pertenecen con el entendimiento sincero y franco que conduzca a una unidad y solidaridad efectivas, libre de tendencias y banderías. Los jóvenes que se sientan libres de los pasiones que envanecieron a las generaciones

Archivo Movimiento Estudiantil de Rosario

nes pasadas, están en condiciones de alcanzar entendimientos exentos de las reservas mentales y las malas intenciones; a ellos, pues les corresponde la tarea de intentarlo." (PERON-LA HORA DE LOS PUEBLOS-1968)

Los males planteados por el Gral. hace 15 años no sólo no se han corregido sino que se han agravado hasta el desastre que vivimos. El trasvasamiento generacional no se concretó, por lo que es uno de nuestros objetivos.

Con los criterios de reconstrucción que enunciábamos anteriormente para el movimiento, nos planteamos llevar adelante un proyecto de juventud peronista.

Queremos colaborar, sin soberbia pero con firmeza, en la reconstrucción del movimiento nacional y en la recomposición de sus estructuras.

La JP procurará insertarse en la reorganización con sentido nacional y popular de las organizaciones libres del pueblo y entidades intermedias.

Ante la -justificada- crisis de confianza en la dirigencia, será menester tener un proyecto muy claro y muy explicitado que todos los militantes dominen a la perfección.

Los cuadros intermedios deberán tener una activa participación en las decisiones que se tomen y en el conocimiento de la marcha de la organización. Estos cuadros intermedios deben ser protagonistas del destino común y no portavoces de una voz de mando.

La orgánica deberá presentar una característica fundamental: la movilidad; ya que si bien es cierto que los militantes necesitan de una conducción en quien confiar, también es cierto que necesitan saber que si los hombres que ejercen la conducción no cumplen con el proyecto común habrán de ser reemplazados.

Esa orgánica debe escapar a dos extremos igualmente peligrosos:

- excesiva centralización y dogmatismo
- excesiva apertura y remedos del basismo.

PRIORIZAMOS LA UNIDAD DE LA JUVENTUD

El trabajo realizado hasta el presente con este intento manifestado en hechos públicos a partir del 2 de abril así lo demuestra.

Tras este objetivo confluyeron diversos grupos de juventud que hasta entonces estábamos inmersos en una lucha estéril de caudillos, círculos políticos o aparatos en los que no teníamos nada que hacer.

Continuaremos bregando por la unidad efectiva de la JP sobre las bases de discusión antedichas. La única condición a esa unidad es la de ser capaces de discutir sin interferencias ni interferen-

Archivo Movimiento Estudiantil de Rosario

Instituto de la Reforma - INR

cias de nadie.

LA JP DEBE TENER PODER DE DECISION DENTRO DEL MOVIMIENTO

La JP

retendrá a toda costa su poder de decisión, para no reiterar jamás el error de ser convidados de piedra en el fracaso del movimiento peronista, o testigos impotentes de la corrupción de sus dirigencias.

Nos planteamos:

- privilegiar la unidad de la JP y su poder de decisión autónomo (independencia constructiva de la JP)
- receptar las nuevas necesidades de la época a través de una orgánica que asegure la ejecutividad pero también la ~~participación~~ participación de los militantes en las decisiones de fondo.
- garantizar la actualización política y doctrinaria mediante el debate generalizado y permanente.
- desarrollar programas actualizados.
- sostener el orden constitucional y profundizar la democracia y la unidad nacional para la liberación de la Patria y la felicidad del Pueblo.
- ser factor de aglutinación de la juventud argentina en general, sin sectarismos ni soberbias absurdas (generación organizada).
- realizar el trasvasamiento generacional en el movimiento.

COMPAÑEROS: La JP se organiza para colaborar en la reconstrucción del movimiento. Queremos ser protagonistas de su recuperación y no silenciosos cómplices de su muerte. Asumimos la autocrítica como actitud que nos permita reconocer los errores cometidos.

- INDEPENDENCIA CONSTRUCTIVA DE LA JP
- GENERACION ORGANIZADA
- TRASVASAMIENTO GENERACIONAL
- ACTUALIZACION POLITICA Y DOCTRINARIA
- UNIDAD NACIONAL ANTIOLIGARQUICA Y ANTIIMPERIALISTA
- DEMOCRACIA PARA LA LIBERACION Y LA JUSTICIA SOCIAL
- SOCIALISMO NACIONAL

JUVENTUD UNIVERSITARIA PERONISTA

R1 OJA 919 - ROSARIO - septiembre de 1984

Archivo Movimiento Estudiantil de Rosario

Instituto de la Reforma - UNR

Col. SR01